"LA PROVISIÓN DE DIOS PARA EL PECADO DEL HOMBRE"

LA EXPERIENCIA DE CRISIS DE LA SANTIFICACIÓN *(continuación).*

En Romano 6:3 y 4, Pablo ahora procede a mostrar cómo esta poderosa separación o liberación de la naturaleza del pecado fue efectuada. Él dice que fue llevada a cabo por el acto de Dios (el verbo está en la voz pasiva) de bautizar al creyente en la muerte de Cristo, de modo que el creyente pueda compartir Su muerte en la cruz. Cristo no sólo murió por nuestros pecados, sino también murió por el principio del pecado – el viejo hombre. Y cuando el creyente se identifica con Su muerte en relación a la naturaleza de pecado, esta liberación es llevada a cabo por Dios.

La muerte de nuestro Señor tuvo dos aspectos en relación con el pecado. En Romanos 3:21-5:1, Él muere con relación a nuestros actos de pecado. Él pagó la penalidad por nosotros que la ley demandaba. En Romanos 6:11, Él muere con relación a nuestra naturaleza de pecado. Tenemos este pensamiento expresado en las palabras del himno "Roca de la Eternidad" – "Que el agua y la sangre, que fluyó de tu costado horadado, sea del pecado una doble cura, me salve de la ira y me haga puro." "Me salve de la ira" es justificación (3:21-5:11), "me haga puro" es santificación, es decir, el rompimiento o quebrantamiento del poder del pecado que mora en mí (5:12-8:27).[i]

Pablo dijo, "¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?" (Rom. 6:3). La expresión "ser bautizado en Cristo Jesús" es la misma que "ser bautizado en Su (Cristo) muerte." Pablo luego dice en el versículo cuatro que aquellos cristianos que han sido bautizados en la muerte de Cristo, han sido "sepultados juntamente con él (Cristo) para muerte por el bautismo."

Es importante ver la diferencia entre el "bautismo en el cuerpo de Cristo" y el "bautismo en la muerte de Cristo." En 1 Corintios 12:13 Pablo dice que "por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo…" La palabra "bautizados" es *ebaptistheimen* que es un verbo indicativo aoristo pasivo primera persona del plural de *baptizo*, que significa "sumergir," indicando una acción de una vez por todas. La misma palaba griega usada en 1 Corintios 12:13 para "bautizados" es usada en ambas frases de Romanos 6:3.

El ser bautizado en el cuerpo de Cristo fue hecho en la regeneración del creyente, pero el ser bautizado en la muerte de Cristo es hecho en la santificación del creyente. Este bautismo en la muerte de Cristo se refiere a la experiencia de la crisis de la santificación.

Kenneth Wuest da la definición de la palabra "bautizado" y su uso en Romanos 6, diciendo:

> La palabra "bautizado" no es la traducción de la palabra griega usada aquí, sino es su transliteración, su deletreo en palabras en español. La palabra es usada en los clásicos griegos en referencia a un herrero que sumerge una pieza de hierro caliente en agua, templándola; asimismo de soldados griegos sumergiendo las puntas de sus espadas, y los bárbaros, las puntas de sus lanzas en un tazón de sangre. En la LXX (Septuaginta – Lev. 4:6) tenemos que, "mojará el sacerdote su dedo en la sangre, y rociará de aquella sangre siete veces delante de Jehová, hacia el velo del santuario," en donde "mojará" es *bapto* (relacionado a *baptizo*), y "rociará," es *rantizo. Bapto* refiriéndose a la acción de poner el dedo en la sangre. En Lucas 16:24, el hombre rico pide que Lázaro sumerja (*bapto*) la punta de su dedo en agua para refrescar su lengua.
>
> El uso de la palabra, como se ve en los ejemplos arriba mencionados, por sí mismo nos lleva a la siguiente definición de la palabra *bautizar*: "la introducción de poner o colocar a una persona o cosa dentro de un nuevo ambiente o en unión con algo más, al punto que se altera su condición o su relación con el ambiente o estado previo en que se encontraba." Y ese es su uso en Romanos 6. Se

refiere al acto de Dios de introducir al creyente en una unión vital con Jesucristo, de modo que el poder de la naturaleza del creyente sea quebrantado…"[ii]

En el Nuevo Nacimiento fuimos puestos por el Espíritu en el nuevo ambiente del "cuerpo de Cristo", en una unión con Cristo que vino a alterar nuestra condición previa de pecadores culpables delante de Dios. En la Santificación el creyente es colocado en la muerte de Cristo; él es crucificado con Cristo y muere al pecado, a la naturaleza pecaminosa. Es puesto en un nuevo ambiente en el cual el viejo hombre no reina más, sino el nuevo hombre – Cristo es ahora el que reina. Su condición previa de ser un esclavo del pecado ha cambiado a ser ahora un esclavo de Cristo. Ahora ha sido liberado del pecado y ha sido hecho siervo de Dios; y su fruto ahora es santificación (Rom. 6:22).

Los cristianos que han sido santificados, han sido "sepultados juntamente con él (Cristo) para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también" ellos anden "en vida nueva" (Rom. 6:4).

Comentado de Romanos 6:4, el Dr. H.T. Spence declara: "Cuando vine a ser cristiano, esto es una nueva vida (neo-nueva en origen), pero aquí la palabra "nueva" es *kainos* o "vida renovada." Esta es la santificación, Dios cambiando el agua en vino. La vida que yo recibí es renovada; esta viene a una nueva dimensión que nunca había conocido. No podemos hablar de resurrección de un recién nacido. Es un término que únicamente es usado en la Biblia hasta ahora de un hombre, Cristo. Él estaba vivo, murió, y de esa muerte experimentó la resurrección. Cuando vinimos a Cristo, estábamos muertos, nunca habíamos tenido vida, vinimos a la vida espiritual cuando fuimos salvos. Ahora en esta vida, Dios está llamando a morir en Cristo, no en el pecado; tú tienes que ser bautizado en Su muerte, no en la muerte del pecado. Así que, para experimentar la resurrección tengo que conocer la muerte de Cristo, no la muerte en el pecado. La Santificación es experimentar la muerte de Cristo en mi vida.[iii]

En la frase "a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre" (Rom. 6:4), la palabra "gloria" es usada para denotar el poder de Dios, así como la resurrección fue una señal y una gloriosa exposición de Su omnipotencia. El mismo poder que levantó a Cristo está disponible para el cristiano santificado de modo que pueda caminar en novedad de vida. Este es el poder de la resurrección del cual Pablo habla en Filipenses 3:10, deseando conocer más de Cristo y del poder de Su resurrección para ser capaz de asir aquello para lo cual fue asido por Cristo Jesús. También en Efesios, Pablo ora que Dios dé a los efesios espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, alumbrando los ojos de su entendimiento, para que sepan cuál es la esperanza a que Dios los ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de Su poder para con aquellos que creemos, según la operación del poder de su fuerza, la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales (Ef. 1:17-20).

Es a través de este poder de la resurrección que un cristiano puede llevar a cabo el santo llamamiento de Dios para su vida. Este santo llamamiento es una vida completamente rendida a Dios y conformada a la imagen de Su Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

Tarea: Memorizar Romanos 6:3-4 –

"¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús,
hemos sido bautizados en su muerte?
4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo,
a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre,
así también nosotros andemos en vida nueva."